

La homeopatía y sus aplicaciones en Fisioterapia

M. O. Lucha López. *Profesor Asociado. Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud. Universidad de Zaragoza*

J. M. Tricás Moreno. *Profesor Titular. Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud. Universidad de Zaragoza*

A. B. Arranz. *Fisioterapeuta*

A. I. Jiménez Lasanta. *Fisioterapeuta*

P. Domínguez Oliván. *Profesora Ayudante. Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud. Universidad de Zaragoza*

B. García Rivas. *Profesor Asociado. Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud. Universidad de Zaragoza*

RESUMEN

La homeopatía la podemos definir como la parcela de la medicina que utiliza en el tratamiento dosis infinitesimales de sustancias susceptibles de provocar en individuos sanos y de características homólogas síntomas semejantes a aquellos con los que cursa la patología del enfermo.

Hemos querido incluir un artículo sobre la homeopatía dentro de una revista de Fisioterapia porque, como profesionales de la salud, debemos conocer esta forma de terapia cuya efectividad está sustentada por un amplia actividad investigadora y científica.

En el artículo se describen los puntos básicos de la fundamentación práctica y teórica de la homeopatía y posteriormente se han añadido una serie de reseñas bibliográficas sobre investigaciones realizadas en el tratamiento con homeopatía de patologías frecuentemente tratadas por el fisioterapeuta.

Concluir que la homeopatía constituye una valiosa ayuda para el tratamiento de Fisioterapia, sobre todo en aquellas patologías crónicas que pueden beneficiarse de una ayuda medicamentosa. En estos casos la mayor parte de los medicamentos utilizados por la medicina alopática (corticoides, antiinflamatorios...) tienen abundantes efectos secundarios que hacen que no puedan ser utilizados sin límite. La homeopatía nos garantiza una ausencia total de efectos secundarios incluso a largo plazo y una acción terapéutica que intenta la curación y no solamente la simple abolición de los síntomas.

Palabras clave: Homeopatía, Fisioterapia, enfermedades crónicas.

ABSTRACT

We can define the homeopathy as the portion of the medicine that uses during the treatment infinitesimal doses of substances capable of provoking, in healthy people and with homologous characteristics, similar symptoms to those that the sickness provoke.

We wanted to include an article about homeopathy into a physical therapy journal because as health professionals we have to know this kind of therapy whose effectivity is supported by a wide scientific and researching activity.

In the article we have described the basic items about the theoretical and practical foundations of the homeopathy and subsequently we have added a set of bibliographical references about the investigations realized in the treatment with homeopathy of pathologies usually treated by the physiotherapists.

To conclude, homeopathy gives a valuable help to the treatment of physical therapy mainly in those chronic pathologies that can be benefited of a pharmacological help. In these cases the majority of the medicaments used by the allopathy medicine (corticosteroid, anti-inflammatory...) have plentiful secondary effects that make they can not be used without limit. The homeopathy guarantees us a total absence of secondary effects even during long periods and a therapeutic action that tries the cure and not only the simple abolition of the symptoms.

Key words: Homeopathy, physicaltherapy, chronic illnesses.

INTRODUCCIÓN

Hemos querido realizar este artículo sobre la homeopatía por varias razones. En primer lugar, porque es una de las terapias alternativas con mayor respaldo científico y con mayores resultados positivos probados; por lo tanto, como profesionales de la salud, debemos tener unas nociones básicas de su fundamentación teórica y práctica.

Por otro lado, la Fisioterapia es una especialidad que cuenta con una gran cantidad de posibilidades terapéuticas, pero, aun en estas condiciones, es bueno incluir otra a nuestro arsenal terapéutico. Esto no significa que el fisioterapeuta tenga que comenzar a ejercer de homeópata, pero sí que es necesario tener unos conocimientos fundamentales.

Primero, para poder recomendarla en aquellas patologías en las que está indicada. Si se tienen unos mínimos conocimientos y una cierta confianza en su efectividad podremos recomendar a nuestros pacientes una visita al profesional adecuado.

Segundo, estos fundamentos son imprescindibles para responder a las dudas que nos plantean los pacientes al respecto de esta terapia en muchas ocasiones.

Tercero, y para los más osados, existe la posibilidad de recomendar al paciente algu-

no de los preparados que en la actualidad comercializan los laboratorios con una serie de indicaciones muy claras, sin la complejidad que supone la preparación de fórmulas magistrales o personalizadas. Para esta última tarea sólo está capacitado el profesional especializado en homeopatía, pero ¿no recomendamos al paciente a veces que se tome un antiinflamatorio?, pues ¿por qué no hacerlo con un medicamento homeopático con la ventaja añadida de que no tiene ningún efecto secundario y sí mejores efectos a largo plazo?

Comencemos pues a andar el apasionante camino que nos conduce hacia el conocimiento de una nueva terapia.

PEQUEÑA HISTORIA DE LA HOMEOPATÍA

El concepto actual de homeopatía fue creado por el doctor Friedrich Samuel Hahnemann, a raíz de un ensayo que éste publicó en la revista del profesor Hufeland en Alemania en 1796: «Ensayo sobre un nuevo principio para descubrir las virtudes curativas de las sustancias medicinales, seguido de algunas apreciaciones sobre los principios admitidos hasta nuestros días.»

Hahnemann nació en la medianoche entre el 10 y el 11 de abril de 1755 en Meisen, Sajonia. Comenzó a estudiar en Leipzig en 1755 dos años teóricos de medicina y luego hizo prácticas durante nueve meses en Viena en el hospital de los Hermanos de la Gracia.

Posteriormente trabajó durante dos años en Transilvania de médico privado y bibliotecario del Barón Von Bruckenthal.

El 10 de agosto de 1779 se doctoró en medicina en Erlangen con la tesis titulada «Aspectos etiológicos y terapéuticos de las enfermedades».

Después continuó formándose en metalurgia, en química farmacéutica y en medicina en diferentes lugares del país.

Entre 1789 y 1792, para ganarse la vida y poder mantener a su familia, ya en estos momentos tenía cinco hijos, se dedicó a la traducción de textos científicos de medicina, agricultura y química.

Fue en esta época, estudiando la Farmacopea Helvética de Albrecht Von Haller, que destacó este párrafo que posteriormente constituiría uno de los postulados de su obra: «Es preciso ensayar el medicamento sobre el cuerpo sano. Después de asegurarse de su olor y su sabor, se da una pequeña dosis y después se presta atención a todos los efectos producidos, el pulso, la respiración, las secreciones, etc. Seguidamente, partiendo de los síntomas experimentados en el cuerpo sano, se debe experimentar sobre cuerpos enfermos.»

A partir de este postulado, y de una investigación que realizó más tarde con la quina, Hahnemann dedujo que la enfermedad puede curarse con un remedio cuyo cuadro corresponda, punto por punto, a la sintomatología de la propia dolencia: la ley de la similitud de la homeopatía.

Es necesario comentar que Hipócrates, en el siglo V a.C., y Roa Tro, médico chino, en el

siglo II a.C., ya habían descrito este efecto para algunas sustancias.

Paracelso también utilizó este principio en sus tratamientos en el siglo XVI. Existen también referencias al principio de similitud en las obras de Rhumelius, George Ernest Sthal, Jean Baptiste, Van Helmont, Atanasius Kircher y Antonio Stork, entre otros.

Prácticamente la totalidad de estos médicos unían el concepto de similitud al de las bajas concentraciones.

Hahnemann, tras investigar los efectos de cada una de las sustancias, estudió con dosis cada vez más pequeñas de cada una de ellas hasta postular su segunda ley fundamental: la ley de infinitesimalidad.

Hahnemann siguió trabajando durante toda su vida hasta postular todos los principios de la nueva ciencia. En 1810 publicó en Dresde su obra más importante, *El organon del arte de curar*, donde explicaba sus teorías y la forma de preparar sus medicamentos.

En 1828, con una visión muy avanzada para su época, publicó el *Tratado de las enfermedades crónicas*, donde describía los terrenos sobre los que se desarrollan estas patologías.

En 1835 fue elegido presidente honorífico del Congreso Anual de la Sociedad Gala.

Murió el 3 de julio de 1843 a los 88 años de edad de una afección bronquial.

Fue incinerado y sus cenizas reposan en un mausoleo en el cementerio de Père Lachaise en París.

DEFINICIÓN Y PRINCIPIOS GENERALES DE LA HOMEOPATÍA

El término homeopatía viene del griego *homoios* (semejante) y *pathos* (dolencia). Por lo tanto, podemos decir que el sistema homeopático es el que utiliza en el tratamiento

dosis infinitesimales de sustancias susceptibles de provocar, en individuos sanos y de características homólogas, síntomas semejantes a aquellos con los que cursa la patología del enfermo.

La forma más concreta de definir la homeopatía sería la siguiente: «Método terapéutico que aplica clínicamente el principio de similitud y que utiliza en sus tratamientos dosis mínimas o infinitesimales.»

Pasemos a enumerar los diferentes principios sobre los que se desarrolla esta terapia.

Principios

Principio de similitud

Lo semejante cura lo semejante, siempre que se realice una inversión de dosis a nivel farmacológico.

Como dijo Hahnemann, «los síntomas mórbidos están constituidos por el conjunto de cambios en la forma de sentir o de actuar del enfermo debido a su enfermedad. La curación se puede conseguir dando al paciente dosis mínimas de sustancias susceptibles de provocar a dosis más altas, sobre un individuo sano, síntomas idénticos a los del enfermo.»

Principio de individualización terapéutica

Cada individuo presenta, debido a sus características biológicas particulares, una forma de reaccionar que implica unos puntos de respuesta específicos.

Cuando la homeopatía habla de los síntomas del enfermo, es decir, de la enfermedad, no sólo está considerando la posibilidad etiológica, sino que está intentando poner

de manifiesto la especificidad de respuesta del individuo en cuestión.

Esto significa que genética y psíquicamente todos tenemos unas características que influirán en la forma de responder, mediante la enfermedad, ante la causa productora del desequilibrio.

Para cada enfermo existe una posibilidad distinta en cuanto a la forma de reaccionar ante las diferentes situaciones patógenas.

Independientemente del origen de la enfermedad, el individuo, para combatirla, necesita la estimulación de aquellos puntos implicados en la respuesta defensiva, lo que se intenta conseguir administrando el similar homeopático.

Principio de infinitesimalidad

El nivel de concentración de las sustancias es lo que determina que la acción celular u orgánica sea lesiva o estimulante.

El homeópata administra una sustancia con un nivel de dilución que conserve las características estimulantes, pero que está despojado de efectos tóxicos.

Principio de identidad

No hay que confundirlo con el de similitud. Este último trabaja con sustancias que producen los mismos síntomas que los de la enfermedad; sin embargo, el principio de identidad trabaja con la misma sustancia productora de la enfermedad.

Fue puesto en práctica por primera vez por Robert Fludal en 1676 y posteriormente por el veterinario Lux (1773-1849).

Estos trabajos pueden ser los precursores del descubrimiento de la vacuna, realizado por Pasteur.

Lux afirmó en 1833 que «todas las enfermedades contagiosas llevan en sus propios productos de contagio el medio de curación».

El principio de identidad es lo que ha dado lugar al nacimiento de la «isoterapia» o «isopatía», a la cual se la considera complementaria de la homeopatía.

Principio de Arndt-Schulz

Fue enunciado por los biólogos Hugo Schulz (1853-1932) y Rudolf Arndt (1835-1900). Promulgaron lo siguiente: «Las pequeñas excitaciones provocan sobre una célula un aumento o una disminución de sus funciones fisiológicas vitales en relación con la intensidad débil o fuerte de dicha excitación.» Es decir:

- Pequeñas excitaciones provocan la actividad vital.
- Excitaciones medias aumentan la actividad vital.
- Excitaciones fuertes detienen la actividad vital.
- Excitaciones muy fuertes destruyen la actividad vital.

Principio de Hering

Constantin Hering (1800-1880) fue uno de los médicos homeópatas más importantes de la historia y su principio enuncia que el sentido favorable de la curación sigue siempre unas directrices orgánicas encuadradas en pautas fijas:

- Los síntomas deben evolucionar de arriba hacia abajo, es decir, desde la cabeza hacia los pies.
- De dentro hacia afuera, o lo que es lo mismo, desde el interior del organismo hacia las partes más externas.

— Las afecciones se desplazan desde los órganos más importantes hacia otras zonas de menor importancia de la conservación vital.

— Desaparición de los síntomas en sentido inverso a su aparición, lo que quiere decir que los síntomas que han aparecido más tarde en el transcurso de la enfermedad deben eliminarse antes que los más antiguos.

Si el enfermo no sigue esta evolución es preciso prescribir un antídoto contra los medicamentos suministrados, pues esto quiere decir que hay una tendencia a la cronificación de la enfermedad.

Principio de Kent

James Taylor Kent ha sido otro de los grandes médicos homeópatas posteriores a Hahnemann. Dio a la homeopatía una visión basada en lo psíquico.

Su principio establece que «las manifestaciones patológicas físicas son producto de trastornos psíquicos, entendiéndose por éstos las alteraciones de la capacidad humana de mantener su propia voluntad, su inteligencia y su memoria».

Constitucionalidad

Consideraremos a la morfología constitucional como las características del individuo determinadas por la genética y el efecto ambiental.

Henri Bernard estableció las morfologías conectadas a aspectos hereditarios, de manera que tendremos una constitución u otra dependiendo del predominio de una capa embriológica u otra que haya existido durante la gestación:

- Predominio de la capa endodérmica: constitución brevilinea, huesos cortos y an-

chos. Los arcos dentales regulares y la bóveda del paladar es circular.

Articulaciones anchas, fuertes y rígidas.

La angulación de los miembros en extensión es inferior a 180°.

Tendencia a padecer patologías de tipo digestivo y respiratorio, obesidad, arteriosclerosis e hipertensión.

Secreción endocrina equilibrada o normocrínica.

En su comportamiento son ordenados, metódicos, sinceros y testarudos. Tienen un gran sentido de la responsabilidad y de la disciplina. Son claros y directos.

Clásicamente los homeópatas se han referido a esta constitución como «constitución carbónica».

— Predominio de la capa ectodérmica: constitución longilínea, con huesos finos y largos. Son altos, delgados y con articulaciones flexibles.

Tórax estrecho y paladar cóncavo y angosto, los miembros en extensión tienen una amplitud de 180°.

Su caminar es lento y elegante.

Tienen tendencia al hipertiroidismo, a la descalcificación, a la espasmofilia y a trastornos óseos y vertebrales.

Estos individuos suelen padecer patologías relacionadas con la piel y el tejido nervioso.

Son imaginativos, creativos y están dotados de una fuerte emotividad. Su distinción natural sabe corregir lo intempestivo de sus emociones. Expresivos, pero variables y cambiantes.

Carecen de resistencia a los esfuerzos de todo tipo.

Se les denomina constitución fosfórica.

— Predominio de la capa mesodérmica: constitución normolínea, con una tendencia al canon de equilibrio morfológico.

De peso y estatura mediana, su aspecto es armonioso.

Rostro rectangular, con el eje vertical mayor que el horizontal.

La tonicidad muscular y ligamentaria es normal. Los dientes son cuadrados y el paladar es ligeramente cóncavo.

Suelen tener con frecuencia eccemas, forúnculos, acné, hemorroides.

La tendencia patológica es hacia la reactividad rápida y eficaz en respuesta ante eventuales desequilibrios.

Su forma de reaccionar, biológica y psicológica, es espasmódica y congestiva. Se controlan bien y manifiestan gran seguridad en sí mismos.

Los homeópatas los denominan como constitución sulfúrica.

— Tenemos, por último, la constitución fluórica, cuando aparece generalizada una distrofia a nivel osteoarticular, hiperlaxitud ligamentaria y dentadura irregular.

Son individuos más bien pequeños, con tendencia a la asimetría. La extensión de los miembros suele tener una angulación superior a 180°.

Presentan disarmonía psíquica, manifestada en forma de desorden, incoherencia y actitudes paradójicas.

Se considera que esta constitución aparece por desórdenes en el desarrollo embrionario y es secundaria porque las características que definen se pueden sumar a las otras.

Los nombres químicos dados por los homeópatas a las constituciones provienen de que los tipos de una cierta constitución son capaces de generar, frente a las sales que dan nombre a la constitución, más síntomas patogenéticos que el resto de la población.

Biotipología

Se define tipo sensible o biopatología al conjunto de características externas o de com-

portamiento de aquellos individuos que, por encima de la media, responden con un incremento de síntomas patogenéticos a determinadas sustancias, cuando existe una sensibilización hacia éstas.

No se debe forzar el encuadre de un individuo dentro de una tipología sensible, sino que se debe dejar que surja espontáneamente tras observar las características del sujeto.

Diátesis

Son modos reaccionales característicos que inducen al individuo a manifestar crónicamente una determinada patología.

Fue Hahnemann el primero en desarrollar este concepto cuando expuso su teoría de las enfermedades crónicas.

— *Psórico*: fue acuñado por Hahnemann en su tratado de las enfermedades crónicas. Proviene del vocablo griego que significa sarna.

Se refiere a un estado humoral crónico que se manifiesta con periodicidad alterna, intermitente, lo que dificulta su tratamiento.

Puede ser adquirida o hereditaria. Si es adquirida, se da fundamentalmente en la niñez.

Las manifestaciones de la enfermedad son un intento de desintoxicación por parte del organismo, por lo que es especialmente negativo suprimir dichos intentos.

Se denomina también predisposición-artrítico alérgica.

— *Psicótico*: deriva del griego *sycosis* y significa trigo.

Fue descrito por Hahnemann como una manifestación de la gonorrea.

El estado tóxico de estos enfermos se expresa como una tendencia a formar excrecencias de tipo verrugas, papilomas, adenomas, pólipos y tumores en general.

Este estado refleja una cierta predisposición al cáncer.

Se considera un estado de intoxicación y degradación.

— *Luético*: es sinónimo de sífilis y expresa otro de los modos de reaccionar crónicos que Hahnemann atribuyó a las secuelas dejadas por la sífilis.

Se expresa patológicamente mediante la evolución sintomática desde los estados de irritación a los de esclerosis pasando por la ulceración.

Aparecen signos tales como agravaciones nocturnas, disarmonía psíquica y distrofia.

Es un estado general de desadaptación.

Ante cualquier proceso crónico el homeópata observará en cuál de estas diátesis o modos reaccionales podría ser encuadrado el enfermo.

— *Tuberculínico*: Fue el homeópata suizo Nebel quien definió este otro estado diatéptico.

El cuadro es bastante similar al que definió Hahnemann como *psórico*. Consta de aceleración metabólica, trastornos venosos y descalcificación metabólica.

Es frecuente la descalcificación y las enfermedades respiratorias recidivantes.

A estas diátesis se ha añadido posteriormente la diátesis cancerígena, siendo ésta una situación extrema de las anteriores.

METODOLOGÍA HOMEOPÁTICA

Para emplear la homeopatía es necesario tener muy claros los dos puntos siguientes:

— Los principios generales expuestos hasta ahora.

— Conocimiento de las patogenesias de los medicamentos, definidas éstas como el

conjunto de síntomas que provoca una sustancia sobre un individuo sano.

Estos datos se recogen en las materias médicas homeopáticas.

Además, en dichas materias médicas aparecen los siguientes puntos que también deben ser conocidos por el interesado:

— Pruebas u observaciones clínicas: se emplean sustancias o dosis débiles sobre individuos ya enfermos recogiendo los síntomas que desaparecen mediante esta administración.

— Aparece también para cada sustancia el tipo sensible o biotipología.

La metodología homeopática clínica consiste en establecer la coincidencia entre el cuadro que presente el enfermo, respecto a la comparación con los distintos remedios que aparecen en la materia médica [13].

ESTUDIO CLÍNICO HOMEOPÁTICO DEL ENFERMO

Para aplicar todos los conocimientos que hemos visto, unidos a los de la materia médica homeopática, es necesario registrar los síntomas que sufre el enfermo.

Vamos a exponer un esquema de los puntos que es necesario registrar. El esquema del estudio clínico está extraído del *Prontuario de homeopatía y terapias biológicas* del doctor Avilés [2].

Signos etiológicos o causales

Se considera la etiología común, pero también las siguientes influencias:

1. *Factores climáticos.* Una misma enfermedad puede tener origen en distintas situaciones climatológicas y por consiguiente tener tratamientos diferentes:

— Humedad: típica de *dulcamara* y *natrum sulfuricum*.

— Frío seco: *aconitum*, *causticum* o *hepar sulfuris calcareum*.

2. *Impresiones psicógenas.* Una enfermedad se relaciona con una situación emocional impactante:

— Intensa emoción, miedo, malas noticias: *ignatia* y *gelsemium*.

— Choques afectivos graves: *acidum phosphoricum* o *natrum muriaticum*.

— Celos exagerados: *lachesis*, *hyosciamus*.

— Indignación contenida: *staphysagria*.

3. *Influencias alimenticias o tóxicas:*

— Alcoholismo: *nux vomica*, *phosphorus*, *lachesis*.

— Bulimia: *antimonium crudum*, calcárea carbónica, *ostrearum*.

4. *Traumatismos:*

— *Arnica hypericum* o *natrum sulfuricum*.

5. *Influencia del terreno.* Concepto muy importante que incluye la biotipología, la constitucionalidad y el estado diatésico, que condiciona mucha de la patología que presentará el enfermo a lo largo de su vida.

Trastornos nerviosos o sensoriales

Son alteraciones del comportamiento que se presentan en relación al proceso patológico que se está padeciendo:

1. *Síntomas característicos:*

- Agitación desagradable: *chamomilla*.
- Explosiones de cólera: *nux vomica*.
- Intolerancia a la contradicción: *lycopodium* y *nux vomica*.
- Timidez: *pulsatilla*.
- Indiferencia: *sepia*.
- Búsqueda de simpatía: *phosphorus*.

2. *Síntomas de origen intelectual:*

- Alteraciones de la memoria: *acidum phosphoricum*.
- Ideas fijas: *thuya*.
- Indecisión: *anacardium orientale*.

Síntomas físicos generales

- Dolores de tipo calambroide: *cuprum metallicum*.
- Fuerte sudoración: *belladonna*.
- Fiebre: *arsenicum album*, *belladonna*, *aconitum*.
- Variaciones en los hábitos alimenticios, como el deseo espontáneo de tomar azúcar y alimentos fuertemente condimentados: *sulfur*.
- Trastornos del sueño: *arsenicum album*.
- Alteraciones del comportamiento sexual: *hyosciamus*.

Modalidades

Agravamiento o mejoría por parte del enfermo respecto a determinadas circunstancias.

1. *Modalidades de ritmo:*

- Agravación entre 1:00 y 3:00: *arsenicum album*.

- Agravación al anochecer: *phosphorus*.

2. *Modalidades de ciclos estacionales:*

- Agravación en primavera y otoño: *lachesis*.

3. *Modalidades posicionales:*

- Mejora con el reposo: *bryonia*.
- Mejora con el movimiento: *rhus toxicodendron*.

Síntomas locales1. *Aspecto de una lesión:*

- Enrojecimiento de orificios: *sulfur*.
- Excreciones amarillentas: *pulsatilla*.
- Excreciones verdosas, adherentes: *kalium bichronicum*.

2. *Situación orgánica de la afección:*

- Artritis únicamente de los miembros inferiores: *secale cornutum*.
- Cirrosis hepática: *phosphorus*.

3. *Lateralidad:*

- Derecha: *lycopodium*.
- Izquierda: *lachesis*.

EL MEDICAMENTO HOMEOPÁTICO

El medicamento homeopático es definido en la décima edición de la *Farmacopea francesa* de la siguiente manera: «Las preparaciones homeopáticas se obtienen a partir de productos, sustancias o compuestos llamados cepas homeopáticas por el método de diluciones sucesivas llamado hahnemannia-

no. Éstas están habitualmente asignadas con el nombre latín de la cepa seguida por el número de dilución.»

Una cepa homeopática son todas «aquellas formas galénicas elaboradas con materias primas de origen vegetal, animal, mineral o químico, que sirven como material de partida para la preparación de las diluciones homeopáticas».

El medicamento homeopático está constituido por dos partes:

— El vehículo, que suele ser etanol absoluto, de diferentes grados, glicerina, agua destilada, lactosa... Estos vehículos deben ser lo más puros posible para no alterar la acción del remedio homeopático [1].

— La parte activa, constituida por las diluciones o potencias homeopáticas.

Para llegar a formar un medicamento homeopático las cepas homeopáticas se someten a dos operaciones: dilución y dinamización, que se denominan potencias homeopáticas.

La dilución homeopática se prepara con operaciones sucesivas de reparto de una cepa en un vehículo inerte.

Cuando la sustancia es soluble en el vehículo, la dilución es líquida.

Cuando la sustancia no es soluble en un medio líquido se llama dilución sólida o trituración y el vehículo es siempre lactosa.

Los grados de dilución se caracterizan por el número de veces que se ha realizado la dilución y la dinamización.

El grado de dilución identifica la potencia homeopática.

Las diluciones homeopáticas pueden seguir una escala decimal o centesimal.

Escala decimal: desarrollada por Hering y de uso en los países germanos y Norteamérica. Se realiza empleando una parte de cepa

con nueve partes de vehículo. Se utilizan las siglas D, DH, X, XH.

Escala centesimal: más utilizada por Hahnemann y la escuela francesa. Se utiliza una parte de material para diluir con 99 partes de vehículo. Se utilizan las siglas C, CH, H.

La nomenclatura internacional sitúa un número delante o detrás de estas siglas, expresando el nivel de dilución alcanzado por la preparación.

La dinamización se realiza entre una operación de dilución y la siguiente y consiste en realizar un número de agitaciones (Hahnemann recomendaba 8, 10 o 12 fuertes y la escuela francesa recomienda 100).

Formas farmacéuticas

Podemos administrar el medicamento en forma líquida o sólida. Las formas líquidas utilizadas son:

- Gotas.
- Ampollas: bebibles o inyectables.
- Linimentos.
- Colirios.
- Gotas nasales.

Las formas farmacéuticas sólidas son:

- Gránulos y glóbulos: son pequeñas esferas de sacarosa y lactosa. Los glóbulos son diez veces más pequeños que los gránulos. Son formas orales de absorción sublingual.
- Trituraciones: también llamados polvos.
- Comprimidos: de absorción sublingual u oral.
- Pomadas.
- Supositorios.
- Óvulos: se emplean en tratamientos ginecológicos como antisépticos y antiinflamatorios. Se absorben a través de la mucosa vaginal.

Tipos de medicamentos homeopáticos

Medicamentos simples

En su composición sólo contienen una cepa homeopática.

Se definen con el nombre de la cepa, en latín, seguido de un número que expresa el nivel de dilución, unas siglas que indican la escala de dilución empleada y la forma farmacéutica.

Medicamentos complejos

Contienen en su composición una mezcla de cepas homeopáticas, cada una de ellas con su dilución correspondiente. Pueden ser de tres tipos:

1. *Fórmulas magistrales*. Prescritas de un modo específico para un paciente en particular. Debe indicarse en la receta el nombre de los componentes y de la dilución de cada uno de ellos porque no tienen ningún nombre que las identifique.

2. *Fórmulas de prescripción corriente (FPC)*. Son formulaciones de amplio uso en homeopatía que pueden ser preparadas por cualquier laboratorio homeopático o farmacia y que llevan el término «compuesto» detrás del nombre de la cepa más importante de la fórmula.

3. *Especialidades farmacéuticas*. Han sido estudiadas y formuladas por un laboratorio para el tratamiento de una patología concreta o para estimular o drenar un órgano afectado.

Existe una relación directa entre patología y medicamento, al contrario de lo que sucede en el caso de una prescripción con un medicamento individual.

A veces, como existen muchos medicamentos complejos para el tratamiento de una en-

fermedad, también se puede hablar de tratamiento individualizado, aunque la prescripción sea con medicamentos complejos.

HOMEOPATÍA Y FISIOTERAPIA: ALGUNOS EJEMPLOS DE TRATAMIENTO

Tratamiento de las afecciones traumáticas, inflamatorias y degenerativas con un medicamento homeopático: Traumeel S

Michael Weiser y Stefan Zenner [17] realizaron un estudio para demostrar la efectividad del tratamiento con el medicamento Traumeel S sobre los siguientes cuadros clínicos:

— Traumatismos diversos (contusiones, esguinces, hematomas).

TABLA 1. Composición de Traumeel S

Componente	Potencia (dilución)	Comprimidos (cantidad por comprimido) (mg)	Gotas (cantidad por 100 g) (g)
Arnica	D2	15	5
Calendula	D2	15	5
Hamamelis	D2	15	5
Millefolium	D3	15	5
Belladonna	D4	75	25
Aconitum	D3	30	10
Mercurius solubilis Hahnemanni	D8	30	10
Hepar sulfuris	D8	30	10
Chamomilla	D3	24	8
Symphytum	D8	24	8
Bellis perennis	D2	6	2
Echinacea angustifolia	D2	6	2
Echinacea purpurea	D2	6	2
Hypericum	D2	3	1

TABLA 2. Resultados obtenidos con Traumeel S por grupos terapéuticos

<i>Grupos terapéuticos</i>	<i>Resultados terapéuticos (%)</i>				
	<i>Muy bueno</i>	<i>Bueno</i>	<i>Satisfactorio</i>	<i>Sin resultado</i>	<i>Agravación</i>
Colectivo total de pacientes (n = 1.359)	38,7	44,3	12,9	3,9	0,2
Pacientes con terapia medicamentosa y/o física asociada (n = 904)	33,7	47,5	14,6	4,1	0,1
Pacientes sin terapia asociada (n = 455)	48,6	37,8	9,5	3,7	0,4
Pacientes que utilizan Traumeel S (gotas) (n = 395)	40,3	45,6	10,6	3,3	0,2
Pacientes que utilizan Traumeel S (comprimidos) (n = 942)	38,6	43,7	13,1	4,4	0,4

— Afecciones de carácter degenerativo e inflamatorio (artrosis, periartrosis escapulo-humeral y tenosinovitis).

La composición del medicamento aparece en la tabla 1.

Los resultados aparecen en las tablas 2 y 2 bis.

Como resultados muy buenos se consideraron la desaparición completa de las afecciones; buenos: mejoría patente; satisfactorios: ligera mejoría; nulos: sin variación y agravación.

TABLA 2 bis. Resultados obtenidos con Traumeel S por indicaciones

<i>Indicaciones</i>	<i>Resultados terapéuticos (%)</i>				
	<i>Muy bueno</i>	<i>Bueno</i>	<i>Satisfactorio</i>	<i>Sin resultado</i>	<i>Agravación</i>
<i>Traumatismos</i>					
Contusiones (n = 239)	54,4	40,6	5	—	—
Esguinces (n = 170)	48,2	48,2	3	0,6	—
Hematomas (n = 164)	54,3	40,9	4,2	0,6	—
Edemas postraumáticos (n = 113)	46,9	47,8	3,5	1,8	—
Edemas posquirúrgicos (n = 88)	42	48,9	8	1,1	—
Derrames articulares (n = 76)	39,5	43,4	14,5	2,6	—
Luxaciones (n = 73)	41,1	46,6	12,3	—	—
Conmoción cerebral aguda (n = 25)	84	16	—	—	—
<i>Afecciones inflamatorias y/o degenerativas</i>					
Artrosis (n = 170)	5,9	48,2	36,5	9,4	—
Tenosinovitis (n = 130)	36,2	46,9	14,6	2,3	—
Periartrosis escapulo-humeral (n = 124)	21	51,6	20,2	7,2	—
Epicondilitis (n = 101)	24,8	53,5	17,7	4	—
Bursitis (n = 46)	26,1	63	8,7	2,2	—
Otras afecciones reumáticas de partes blandas (n = 40)	17,5	40	25	15	2,5
Estiloiditis (n = 10)	50	40	—	—	10
Otras afecciones (n = 235)	36,6	46	10,6	6,4	0,4

TABLA 3. Composición del Zeel T

<i>Componente</i>	<i>Potencia</i>
Cartílago suis	D6
Funiculus umbilicalis suis	D6
Embryu suis	D6
Placenta suis	D6
Solanum Dulcamara	D3
Symphytum	D6
Nadidum	D8
Coenzima A	D8
Sanguinaria canadensis	D4
Natrium dietiloxalacetikum	D8
Acidum alfa-liponicum	D8
Toxicodendron quercifolium y summitatibus rec.	D2
Arnica Montana	D4
Sulfur	D6

Previamente ya se habían realizado otros estudios sobre la efectividad de este medicamento en pomada sobre esguinces [19, 20, 21]. También sobre este mismo medicamento en solución inyectable y en el tratamiento de las artrosis se ha comprobado la efectividad [3, 12, 16].

En un estudio que se realizó en 1997 [4] se demostró que Traumeel S disminuye de forma significativa el edema local y que cuando se administra de forma local disminuye en el 15 % el edema inducido por la carrageenina. Sin embargo, estos efectos sugieren que su acción no es sobre un tipo de célula específica inmunomoduladora y que tampoco su acción está relacionada con la acción bioquímica de los fármacos antiinflamatorios normales.

También se ha investigado la acción de este medicamento en el tratamiento del dolor persistente y sensaciones disestésicas en cicatrices quirúrgicas [14].

Se obtuvieron 86,67 % de resultados positivos tras tres meses de tratamiento cuando

se combinó en el tratamiento Traumeel S pomada y bioestimulación láser.

Tratamiento de las artropatías degenerativas con el Zeel T pomada

Wodick y cols. investigaron en 1997 [18] la efectividad del tratamiento con Zeel T pomada (tabla 3) sobre las siguientes afecciones: artrosis monoarticular seguida de poliartrosis, espondiloartrosis, periartropatía escapulohumeral y otras artropatías degenerativas.

Cuando fue necesario y en función de cada caso se permitió el tratamiento con otras medidas terapéuticas.

En el curso del tratamiento los pacientes experimentaron una mejoría rápida y notoria de los síntomas, tales como dolor nocturno, dolor a la movilización y dolor al iniciar el movimiento.

Ya existían previamente otras publicaciones confirmando la utilidad de Zeel T en diversas indicaciones [5, 6].

Tratamiento de las enfermedades linfáticas con Lymphomyosot

Klauss Kiistermann y Michael Weiser estudiaron en 1994-1995 [8] la eficacia terapéutica y la tolerancia de Lymphomyosot (comprimidos). Las indicaciones y la composición de este medicamento están indicadas en la tabla 4.

Se documentaron un total de 1.687 casos terapéuticos. Las principales indicaciones de Lymphomyosot fueron:

- Disminución de las defensas.
- Amigdalitis crónicas.

TABLA 4. Composición del Lymphomyosot y sus indicaciones

Aranea diadema	Neuralgias de presentación periódica. Fiebre paroxística. Parestesias. Artropatías dolorosas. Agravación con el frío y la humedad (constitución hidrogenoide de Grauvogl).
Calcium phosphoricum	Agente constitucional en el linfatismo. Estados de agotamiento. Trastornos del apetito, situaciones de déficit de calcio. Enfermedades de la columna vertebral.
Equisetum hyemale ex herba rec.	Enfermedades renales y de las vías urinarias.
Ferrum jodatum	Bocio hipertiroideo. Nefritis. Linfadenopatías crónicas.
Fumaria officinalis —	Eccema crónico pruriginoso en hepatopatías.
Gentiana lutea	Trastornos digestivos como, por ejemplo, flatulencia, meteorismo y diarrea.
Geranium robertianum	Diarrea. Hemorragias. Afecciones urinarias. Ulceraciones. Amigdalitis crónicas, incluida angina retronasal.
Juglans	Erupciones cutáneas purulentas. Inflamaciones de ganglios linfáticos. Hepatopatías.
Levothyroxinum	Efecto sobre el metabolismo, estimula los procesos de oxidación en el conjunto del organismo.
Myosotis arvensis	Bronquitis crónica (también en adenopatía hiliar en niños; linfatismo o diátesis exudativa). Sudoración profusa y sudoración nocturna.
Nasturtium officinale	Estados de irritación de las vías urinarias eferentes (efecto diurético).
Natrium sulfuricum	Trastornos hepatobiliares. Asma bronquial. Reumatismo. Agravación en tiempo húmedo.
Pinus sylvestris	Inflamaciones de las vías respiratorias. Eccemas y urticaria.
Sarsaparilla	Erupciones cutáneas pruriginosas. Inflamaciones e irritaciones de los órganos urinarios. Reumatismo.
Scrophularia nodosa	Estados de debilidad. Escleroadenitis. Costra láctea.
Teucrium scorodonia	Inflamaciones crónicas de las vías respiratorias (como rinitis [poliposa]). Hipertrofia amigdalar y amigdalitis crónica.
Veronica officinalis	Bronquitis crónica (también en niños con «glándulas hiliares»). Cistitis. Dermatitis, especialmente prurito.

— Linfedema (posquirúrgico y postraumático) e hipertrofia amigdalar.

Demostró una buena eficacia tanto tomado de forma exclusiva como en combinación con otros tratamientos. También demostró una buena tolerancia. Se pueden observar los resultados con más precisión en las tablas 5 y 5 bis.

Se habían comprobado ya buenos resultados en estudios previos realizados con Lymphomyosot (solución inyectable) en tratamientos de linfedema tras mastectomía [7] y con Lymphomyosot gotas en tratamientos de niños con amigdalitis recidivante [15].

Tratamiento de formas graves de asma bronquial

En estudios realizados por Matusiewick [9, 10] durante los años 1995 y 1996 se demostró que en pacientes con asma bronquial corticoddependiente tratados con Traumeel S o Engystol N, se pueden reducir las dosis de corticosteroides a la mitad.

En casi todos los pacientes mejoró el estado clínico y desaparecieron numerosas complicaciones inducidas por los corticosteroides.

En otro estudio realizado por el mismo autor en compañía de Rotkiewicz-Piorum

TABLA 5. Resultados obtenidos con Lymphomyosot por grupos de diagnóstico

Grupos terapéuticos	Resultados terapéuticos (%)					
	Muy bueno	Bueno	Satisfactorio	Sin resultado	Agravación	No constan datos
Disminución de defensas (n = 412)	24	56,1	12,9	7	—	—
Amigdalitis crónica (n = 296)	25,7	59,1	11,2	3,7	0,3	—
Linfedema (n = 241)	28,2	45,6	18,7	7,1	0,4	—
Hipertrofia amigdalar (n = 232)	27,6	48,2	15,1	7,8	0,9	0,4
Linfatismo (n = 176)	19,3	59,1	13,6	7,4	—	0,6
Depuración del mesénquima (n = 106)	25,5	47,2	20,8	4,7	0,9	0,9
Escrofulismo (n = 80)	38,8	47,4	10	3,8	—	—
Otros diagnósticos (n = 144)	21,5	52,1	13,2	12,5	0,7	—

[11] se trató a 50 pacientes con asma bronquial grave corticodependiente mediante inmunosupresores (metotrexato o ciclosporina A) en combinación con Traumeel S y Engystol N.

Tras 6 semanas de duración del ensayo se permitió disminuir las dosis habituales de corticosteroides.

CONCLUSIONES

— La homeopatía es una rama de la medicina con unos fundamentos científicos plenamente demostrados.

— Aunque una aplicación estricta de la homeopatía es competencia del especialista experto en esta materia, creemos que unos

TABLA 5 bis. Resultados obtenidos con Lymphomyosot por grupos terapéuticos

Grupos terapéuticos	Resultados terapéuticos (%)					
	Muy bueno	Bueno	Satisfactorio	Sin resultado	Agravación	No constan datos
Totalidad de los pacientes (n = 1.687)	25,4	53,1	14,2	6,7	0,4	0,2
Pacientes con terapia medicamentosa concomitante (n = 400)	25,2	55	14,3	5	0,5	—
Pacientes con terapia física concomitante (n = 206)	21,8	53,9	17	5,8	1,5	—
Pacientes con terapia medicamentosa y física concomitantes (n = 166)	19,3	51,2	18,7	10,8	—	—
Paciente sin terapia concomitante (n = 915)	27,5	52,3	12,7	7	0,1	0,3

conocimientos básicos por parte del resto del personal en ciencias de la salud son necesarios para la promoción de esta terapia en el seno de un equipo multidisciplinar.

— En el caso de la Fisioterapia, creemos que puede ser el acompañante medicamentoso perfecto, sobre todo en los casos en que tenemos patologías crónicas, con pacientes muy afectados por los efectos secundarios de los medicamentos tradicionales (corticoides, antiinflamatorios...).

BIBLIOGRAFÍA

1. Amengual Vicens, C., y cols.: *El medicamento homeopático*. Phinter-Heel. Barcelona, 1995.
2. Avilés, J. C.: *Prontuario de homeopatía y terapias biológicas*. EDAF. Madrid, 1996.
3. Bömer, D., y Ambrus P.: Behandlung von Sportverletzungen mit Traumeel Salbe. Kontrollierte Doppelblindstudie. *Biol. Med.*, 21 (4): 260-281, 1992.
4. Conforti, A., y cols.: Estudios experimentales sobre la actividad antiinflamatoria de un medicamento homeopático. *Med. Biol.* (2): 36-39, 1997.
5. Fischer, J.: Gibt es bei der Behandlung rheumatischer Erkrankungen eine Therapie ohne Nebenwirkungen? *Biol. Med.*, 3 (15): 149-150, 1986.
6. Kasanmascheff, L.: Erfahrungen mit Zeel in der orthopädischen Fachpraxis. *Therapiewoche*, 30 (21): 2171, 1971.
7. Kirchhoff, H. W.: Ein Klinischer Beitrag zur Behandlung des Lymphöfems. *Der praktische Arzt*, 21 (6): 621-633, 1982.
8. Küstermann, K., y Weiser, M.: Tratamiento de las enfermedades linfáticas con un medicamento homeopático. *Medicina Biológica* (4): 100-105, 1997.
9. Matusiewicz, R.: Wirksamkeit von Engystol N bei Bronchialasthma unter Kortikoidabhängiger Therapie. *Biol. Med.*, 24 (5): 242-246, 1995.
10. Matusiewicz, R.: Traumeel S in der Behandlung von Kortikosteridabhängigem Bronchialasthma. *Biol. Med.*, 25 (3): 107-112, 1996.
11. Matusiewicz, R., y Rotkiewicz-Piorun, A.: Tratamiento de formas graves de asma bronquial corticodependiente con inmunosupresores y medicamentos homeopáticos antihomotóxicos. *Medicina Biológica* (4): 112-118, 1997.
12. Mihoc, H.: Behandlung entzündlicher rheumatischer Erkrankungen mit traumeel. *Biol. Med.*, 15 (1): 3-11, 1986.
13. O'Byrne, A.: *Curso de homeopatía en lesiones deportivas*. Laboratorios Phinter-Heel. Barcelona, 1998.
14. Ostaszewska, A., Staszkiwicz, W., y Raciborski, W.: Tratamiento del dolor persistente y disestesias en zonas de cicatrices quirúrgicas con bioestimulación láser y Traumeel S pomada. *Medycyna Biologiczna* (2): 38-41, 1997.
15. Rinneberg, A. L.: Behandlung und rezidivphylaxe der Tonsillitis mit Lymphomyosot. *Biol. Med.*, 17 (4): 179-182, 1988.
16. Thiel, W.: Die Behandlung von Sportverletzungen und Sportschäden mit Traumeel Injektionslösung. *Biol. Med.*, 15 (4): 163-169, 1986.
17. Weiser, M., y Zenner, S.: Terapia oral de afecciones traumáticas, inflamatorias y degenerativas con un medicamento homeopático. *Medicina Biológica* (1): 4-8, 1997.
18. Wodick, R.: Steininger, K., y Zenner, S. T.: Tratamiento de las artropatías degenerativas con Zeel T pomada. *Medicina Biológica* (2): 44-51, 1997.
19. Zell, J., y cols.: Behandlung von akuten Sprunggelenkdistorsionen. *Fortschr Med.*, 106 (5): 96/92-100/70, 1988.
20. Zenner, S., y Metelmann, H.: Therapieerfahrungen mit Traumeel S Salbe. Ergebnisse einer multizentrischen Anwendungsbeobachtung an 3422 Patienten. *Biol. Med.*, 21 (5): 341-349, 1992.
21. Zenner, S., y Metelmann, H.: Einsatzmöglichkeiten von Traumeel S Injektionslösung. *Biol. Med.*, 21 (3): 207-216, 1992.